

RECURSOS PARA LOS 16 DÍAS DE ACTIVISMO
POR EL FIN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES - 2022

Únanse para poner fin a la violencia contra las mujeres
Únanse contra el feminicidio

Promoción: Red de Mujeres y Justicia de Género de Iglesias de América Latina y el Caribe – FLM

Presentación de la Propuesta

En este año 2022, nuevamente organizaciones de la sociedad civil, los movimientos sociales y muchas iglesias se están movilizandoy sumando a los esfuerzos internacionales de la Campaña de los 16 Días de Activismo por el Fin a la Violencia contra las Mujeres. La Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en Brasil (IECLB), a través de la Secretaría de Acción Comunitaria (SAC), de la Coordinación de Género, Generaciones y Etnias, participa de la iniciativa y sugiere este material de apoyo, para que las comunidades, parroquias y grupos puedan reflexionar y participar en esta campaña, sensibilizando a las personas sobre la realidad de la violencia de género, suscitando transformación para el fin de la violencia, por una sociedad más igualitaria y justa para mujeres y hombres.

En Brasil, la Campaña Internacional de los 16 Días de Activismo por el Fin de la Violencia contra las Mujeres se transformó en 21 días de activismo. Además del 25 de noviembre, Día Internacional de Lucha por el Fin de la Violencia contra la Mujer, también se incluye el 20 de noviembre, día de la Conciencia Negra; 1 de diciembre, Día Mundial de Lucha contra el SIDA; 3 de diciembre, Día Internacional de las Personas con Discapacidad; 6 de diciembre, Día del Lazo Blanco, movilización mundial de hombres para acabar con la violencia contra las mujeres y 10 de diciembre, Día Internacional de los Derechos Humanos.

El énfasis en la celebración conjunta de estas fechas tiene como objetivo profundizar la conciencia sobre la interseccionalidad de las formas de violencia, que se suman y agudizan algunas realidades de violencia. Es el caso de la violencia contra las mujeres negras, que estadísticamente es mucho más alta, así como la violencia contra las personas con discapacidad y también la llamada feminización del VIH/SIDA, que crece de forma visible en los hogares brasileños. La intersección de las formas de lucha y participación es fundamental para fortalecer la conciencia y la movilización, que no se limita a una agenda solo de las mujeres, sino que abarca a los hombres y a todas las personas preocupadas por la defensa de los derechos humanos.

Este año, el lema sugerido para las jornadas de activismo es “Únanse para poner fin a la violencia contra las mujeres – Únanse por el fin del feminicidio”. Sugerimos que las comunidades adopten como símbolos, las manos. Manos que se imponen para sanar y bendecir, manos que se unen en la resistencia y la lucha, manos abiertas que acogen e incluyen a las víctimas de la violencia, muchas veces solas y aisladas, manos que dicen ¡basta! a la violencia y el feminicidio.

El texto bíblico indicado para la reflexión es de Hechos de los Apóstoles 4,29-31. En este texto, Pedro y Juan oran por la imposición de manos de Dios. Manos que curan, que hacen milagros, que protegen y cuidan de aquellas personas que son perseguidas por anunciar el Evangelio, por el testimonio, especialmente cuando pensamos en el contexto de denuncia de las diferentes formas de violencia que sufren las mujeres. La pregunta que nos mueve es la siguiente: ¿Cómo nuestras manos, unidas por el fin de la violencia y el feminicidio, pueden ser una extensión de las manos sanadoras de Dios, capaces de promover el milagro de la liberación y la dignidad de las mujeres en nuestro día a día como comunidades cristianas?

RECURSOS PARA TRABAJAR EL TEMA EN COMUNIDAD

Liturgia

Ofrecemos una propuesta litúrgica para los días de la Campaña de Activismo por el Fin de la Violencia Contra las Mujeres, con ideas para la predicación a partir del libro de Hechos 4.29-31 y con una propuesta de participación comunitaria.

Dinámicas de reflexión para grupos

La reflexión e invitación al activismo por el fin de la violencia contra las mujeres y por el fin del feminicidio pretende incluir a todas las personas. Solamente con nuestras manos unidas podremos superar este mal que mata y destruye vidas en nuestras familias y en toda la sociedad.

Para involucrar a la comunidad en esta reflexión, además de la liturgia, brindamos una propuesta metodológica para trabajar el tema con grupos de mujeres, jóvenes, parejas, hombres y todo lo que se considere oportuno en la comunidad. Sugerimos que el estudio se realice unos días antes del culto y que el resultado se comparta en la liturgia de la palabra.

MANOS UNIDAS es la imagen que escogimos como símbolo para motivar la reflexión.

Les deseamos un empoderado y bendito tiempo de campaña y activismo.

Pa. Vol. Soliana Schneider

P. Dr. Felipe Gustavo Koch Buttelli

Comunidad Evangélica de Confesión Luterana de Goiânia – IECLB, Brasil.

Apoyo: Secretaría de Acción Comunitaria (SAC), por la Coordinación de Género, Generaciones y Etnias de la IECLB y el Programa Género y Religión de Facultades EST.

Promoción: Red de Mujeres y Justicia de Género de Iglesias de América Latina y el Caribe – FLM

LITURGIA PARA CELEBRAR 16 DÍAS DE ACTIVISMO POR EL FIN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

INFORMACIONES PRELIMINARES

- 1) En la liturgia de entrada, sugerimos que la comunidad participe en la confesión de culpa y en el kyrie. Para identificar las partes en las que responde la comunidad, utilizamos la siguiente leyenda:
L = Persona que dirige la celebración (ministro o ministra)
C = Comunidad
G1 y G2 = Grupo 1 y Grupo 2
- 2) En la Liturgia de la Palabra, sugerimos introducir la oración de intercesión con una dinámica. Se trata de compartir con la comunidad reunida en culto, el resultado de la reflexión realizada anteriormente en los grupos comunitarios, como se propone en el anexo. Para ello, colocar en un lugar visible para la comunidad, el cartel y el contorno de las manos con las manifestaciones de los grupos sobre el tema. Otra alternativa puede ser cuando se presente la oración de intercesión, combinar con algunas personas por adelantado para sostener el letrero y el contorno de la mano frente a la comunidad.
- 3) Si el estudio del tema no se ha realizado anteriormente, con ningún grupo de la comunidad, sugerimos la siguiente dinámica para el culto: entregar, a la llegada, un contorno de manos, previamente cortado, para cada familia, pareja o persona presente. Proporcionar bolígrafos y, antes de la oración de intercesión, solicitar que escriban una palabra que exprese un agradecimiento o un motivo de intercesión sobre el contexto que implican las acciones de superación y la realidad de la violencia contra las mujeres. Luego, invite a colocar los recortes al pie de la cruz o sobre la mesa del altar con la siguiente motivación: *Creemos que Dios puede y quiere transformar las situaciones y las personas, en esta confianza depositemos nuestros motivos de gratitud e intercesión en su presencia. Cada persona que así lo sienta, lleva el contorno de la mano al pie de la cruz y a la mesa del altar. La persona que dirige este momento lee algunas intenciones y las incluye en la oración de intercesión.*

LITURGIA DE ENTRADA

Preludio

Acogida

Somos acogidas y acogidos en este culto, con el lema bíblico del evangelio de Juan 10.10 donde Jesús dice: “Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

Elegimos esta palabra como lema bíblico para este culto en alusión a *la campaña de los 16 Días de Activismo por el Fin de la Violencia contra las Mujeres*. La campaña es una estrategia de movilización

mundial para el compromiso de las sociedades y organizaciones en la prevención y eliminación de la violencia contra las mujeres y las niñas.

El lema bíblico de este culto nos recuerda que la revelación de Dios en Jesucristo tiene como finalidad última la promoción de la vida. Creemos y confesamos que Jesús nos trae vida en abundancia.

Porque la vida abundante es la promesa de Dios para todas las personas y excluye toda forma de violencia, nos reunimos en la presencia de Dios para interceder por la superación de la violencia contra la mujer en nuestras familias, en nuestra comunidad y en nuestra sociedad. Para unir nuestras voces contra las situaciones de violencia doméstica, incluyendo a la niñez, las personas con discapacidad y las personas mayores; unir nuestras voces y juntar nuestras manos en un testimonio profético y diaconal a favor de la vida.

Saludo Trinitario

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con nosotros. Amén

Canto: Momento novo (Momento nuevo) - LCI 605
<https://www.luteranos.com.br/conteudo/momento-novo-1>

Confesión de los Pecados

Dios nos llama a la vida en comunión, sin embargo, nuestras relaciones no siempre respetan la ética del amor divino. En oración, confesemos nuestros pecados a Dios. Oremos:

L. Dios de misericordia y justicia, que en Jesucristo nos acogiste con amor y nos ofreciste el agua de la vida. Perdónanos cuando esta vida es violada y no es respetada por nosotros.

G1. Perdónanos cuando nos sometemos a un orden social patriarcal y machista que naturaliza y banaliza la violencia contra las mujeres;

G.2 Perdónanos cuando dejamos que la violencia entre en nuestros hogares y en nuestras vidas;

G.1 Perdónanos cuando cerramos los ojos ante la violencia contra la mujer, presente en cada rincón, en muchos hogares, inclusive en nuestras familias y comunidades;

G.2 Perdónanos cuando no nos damos las manos y no nos levantamos en defensa de las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y los ancianos, que sufren diferentes formas de violencia, desde las más sutiles hasta las más graves, y que en muchos casos lleva a la muerte;

C. Porque eres el Dios de la vida, ante ti nos inclinamos y a ti nos entregamos. ¡Recréanos! Oh, Dios de la justicia, ten piedad de nosotros.

Canto: Ó Deus da Justiça (Oh Dios de la Justicia) – LCI 34 <https://www.luteranos.com.br/conteudo/o-deus-da-justica>

Anuncio de Gracia

L. En la 1ª Carta de Juan 1.9 se nos recuerda que “Cuando confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar los pecados y purificarnos de toda injusticia”. Dios es la fuente del amor y del perdón. Si somos perdonadas y perdonados, no es por nuestro propio esfuerzo o nuestra propia

piEDAD, sino porque en Él se manifestó incondicionalmente el perdón. Al confesar nuestros pecados no conquistamos ni producimos el perdón, que solamente puede venir de Dios. *Cuando* confesamos, nos apropiamos de lo que, en Jesucristo, ya se ha hecho por nosotros, incondicionalmente y para siempre. Por eso yo les anuncio el perdón de los pecados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (+). Amén.

Canto: Justiça terá por fruto (La justicia tendrá por fruto)– LCI 261
<https://www.luteranos.com.br/textos/justica-tera-por-fruto>

[En este momento, mientras se canta, invite a las personas a saludarse mutuamente, deseando la paz con justicia unos a los otros, unas a las otras].

Kyrie Eleison

[Lectura intercalada del Kyrie con la comunidad. Donde exista la posibilidad, sugerimos proyectar imágenes para cada motivo del clamor].

L. Una comunidad que se sabe perdonada por Dios, no se cierra en sí misma. Es una comunidad que se preocupa por la vida que le rodea, que lleva los gritos del mundo a la presencia de Dios y se deja enviar por Él como mensajera de la vida que Cristo nos trae. En la certeza de que Dios tiene el poder de transformar a las personas y a las situaciones de violencia en vivencias justas y pacíficas, unimos nuestras voces y de manos tomadas, clamamos a Dios:

C. Por la realidad silenciosa de la violencia que experimentamos en nuestra vida diariamente;

L. Por la memoria de las mujeres que fueron asesinadas por causa de la violencia de género;

C. Por los casos de violencia que conocemos en nuestras familias, barrio y comunidad;

L. Por el sufrimiento invisible de las niñas y niños, las mujeres, las personas mayores y las personas con discapacidad;

C. Por las situaciones que nos causan angustia, miedo y nos conducen a la falta de esperanza;

L. Por todo esto clamamos.

C. Por situaciones que nos generan angustia, miedo y nos llevan a la desesperanza.

L. Por todo esto clamamos.

C. Oh Dios, no demores. Date prisa con tu salvación. Escucha cuando clamamos a ti, cantando:

Canto: Pelas dores deste mundo, ó Senhor (Por los dolores de este mundo, oh Señor) – LCI 56
<https://www.luteranos.com.br/textos/pelas-dores-deste-mundo-o-senhor>

Gloria

Porque Dios escucha el clamor de su pueblo, les extiende su mano de bondad para librarlos del yugo de la violencia y la muerte, lo glorificamos cantando: ¡Gloria en las alturas a Dios!

Canto: Gloria – LCI 72 <https://www.luteranos.com.br/conteudo/gloria-2>

Oración del Día

Dios de bondad, que nos cuida como un buen padre y una buena madre cuidan a sus hijos e hijas. Con toda confianza, te pedimos que nuestras vidas sean transformadas por Tu Palabra y por el poder de Tu Santo Espíritu, para vivir relaciones marcadas por el amor, el respeto, la igualdad, la justicia y la paz. Que tu Palabra sea edificante en todos los ámbitos de nuestro vivir, empoderándonos para dar el

testimonio corajoso de que, en tu Hijo Jesucristo, prometes vida en abundancia al mundo que creaste. Que cuando salgamos de aquí lo hagamos de la mano, unidos y unidas para actuar en este mundo por la superación de todas las formas de violencia. Esto es lo que te pedimos, en el nombre de tu Hijo Jesucristo, que contigo y tu Espíritu Santo vive y reina, ahora y por siempre. ¡Amén!

LITURGIA DE LA PALABRA

Canto: Pela Palavra de Deus (Por la palabra de Dios) – LCI 152
<https://www.luteranos.com.br/textos/pela-palavra-de-deus>

1ª Lectura: Hechos 4.29-31

Aclamación del Evangelio

Tu palabra es lámpara que alumbra mis pasos y luz que alumbra mi camino. Salmo 119,105

Canto: Aleluya

Lectura del Evangelio: Mateos 9.18-26

Predicación

[Propuestas para la predicación]

- El texto de Hechos 4.29-31 es un pequeño recorte de un pasaje más largo. Se remonta al comienzo de la obra de los apóstoles en el testimonio público de su fe, a través del cual también realizaron señales a las personas necesitadas.

- En la perícopa más amplia, que comienza en el capítulo 3, Pedro y Juan curan a un cojo que pedía dinero a la puerta del Templo de Jerusalén. Después de curar y despertar la fe de más de 5.000, como dice el texto, Pedro y Juan testimoniaron de su fe en el atrio del Templo, fueron interrogados y arrestados por las autoridades del Templo. Finalmente, fueron liberados por la presión del pueblo que creyó al escuchar su mensaje y ver las señales que realizaban.

- Nuestro texto forma parte del reencuentro de Juan y Pedro con su grupo, momento en el que oran a Dios para que “extienda su mano para sanar”, para que “se hagan milagros y prodigios”. Estos milagros y prodigios están, en el contexto de los apóstoles y de las apóstolas, relacionados con el testimonio del Evangelio en su misión como iglesia que predica y vive el Reino anunciado por Jesús.

- El **símbolo escogido para este culto son las manos**. Manos que pueden ser instrumentos de violencia, como en muchos casos de violencia contra las mujeres, en casos de feminicidio, en casos de violencia doméstica contra personas con discapacidad y personas adultas mayores.

- El lema de la Campaña de Activismo para Poner Fin a la Violencia contra las Mujeres de este año es **“Unámonos para Poner Fin a la Violencia contra las Mujeres”**, con especial énfasis en la unidad contra el femicidio. Brasil es el país con la 5ª tasa más alta de feminicidios en el mundo, es decir, el asesinato de mujeres por su condición de género. No se trata de violencia fortuita, sino, en su mayor parte, violencia ejercida por miembros de la familia: padres, padrastros, hermanos, tíos, vecinos, etc.

Entendemos que testimoniar el Evangelio hoy es levantarse y unirse contra todas las formas de violencia. Algo que no se limita solo a las mujeres, sino que también es una responsabilidad de los

hombres, y aquí destacamos el 6 de diciembre, Día del Lazo Blanco, una movilización mundial de hombres para poner fin a la violencia contra las mujeres. Una preocupación de toda la sociedad, por lo tanto, un momento de lucha por los derechos humanos, que se celebra el 10 de diciembre. Se trata de un testimonio y del activismo en defensa de la vida abundante prometida también por Jesús y, sobre todo, en su Iglesia. Es nuestra tarea y responsabilidad, como discípulas y discípulos de Jesús, asumir esta tarea de actuar por el fin de las diferentes formas de violencia.

- El texto de los Hechos nos remite a la petición de la extensión de las manos de Dios sobre su pueblo, para darle la curación y concederle el Espíritu para que, a través de su testimonio y acción diaconal, promuevan la cura y los milagros.

- Nosotros, la Iglesia de Jesús, tenemos la incumbencia que nos otorgó Dios de ser en el mundo personas que extienden las manos para sanar, para proteger, manos abiertas que acogen y cuidan, manos unidas que dicen ¡basta! a la violencia contra la mujer y al feminicidio.

- La sanación y el milagro, promovidos por el poder del Espíritu Santo otorgado a la iglesia, en el contexto de estos 21 días de activismo por el fin de la violencia contra las mujeres, es la transformación de la realidad de la violencia, que a veces reside en nuestros hogares y que se trata de una verdadera epidemia que genera dolor, sufrimiento y muerte en nuestra sociedad, también a veces en nuestras familias y comunidades.

- En este día, se sugiere que las comunidades también extiendan sus manos, porque Dios Uno y Trino ya extendió y extiende continuamente sus manos sobre nosotros y nosotras, dándonos la oportunidad de sanar y el milagro de transformar vidas, por el poder del Espíritu Santo.

- De esta manera, este mensaje puede centrarse en la invitación al testimonio corajoso y a la diaconía pública, llena de amor y poder transformador, tanto por parte de las comunidades como de las personas cristianas individuales, sumándose a los esfuerzos de la sociedad civil organizada, de los movimientos sociales y de las diversas iglesias que tienen como objetivo trabajar en conjunto para poner fin a la violencia contra las mujeres, niñas y niños, las personas con discapacidad y las personas mayores.

- El Evangelio propuesto para este día nos señala en la práctica, el ejemplo de vida de Jesús, que se preocupa y actúa a favor de las mujeres y niñas que sufren, marginadas e invisibilizadas por la sociedad patriarcal en la que vivía. También es una oportunidad para centrarnos en sus manos que se extienden sobre las mujeres, brindándoles la curación y el milagro de la vida en abundancia por Él prometida.

Confesión de fe – Creo Apostólico

Avisos y anuncio de las ofrendas

Canto: Unidos, Unidas – LCI 560 <https://www.luteranos.com.br/textos/unidos-unidos-em-teu-nome-unidos>

DINAMICA – MANOS UNIDAS

- 1) Es el momento de presentar el cartel realizado anteriormente, en los grupos que utilizaron la dinámica de estudio propuesta, adjunta al final de esta liturgia. Sugerimos incluir en la oración general las frases, palabras y situaciones resaltadas en el cartel y en los recortes de trazos de las manos como motivos de agradecimiento e intercesión. Informar a la comunidad sobre el proceso de elaboración del material presentado y qué grupos trabajaron el tema. Los carteles o los recortes de los contornos de las manos se pueden fijar en un lugar visible para la comunidad reunida, también se pueden colocar al pie de la cruz o

sobre la mesa eucarística. Otra sugerencia es pedir, con anticipación, que algunas personas se paren frente a la comunidad sosteniendo los carteles y los contornos de las manos y los presenten.

- 2) Si el estudio del tema no se ha realizado previamente, con algún grupo de la comunidad, sugerimos entregar un recorte del contorno de las manos a cada familia, pareja o persona presente en el culto. Proporcione bolígrafos y pídale que escriban una palabra que exprese un agradecimiento o un motivo de intercesión sobre el contexto que implican las acciones de superación y la realidad de la violencia contra las mujeres. Luego invítelos a colocar los recortes al pie de la cruz o sobre la mesa del altar con la siguiente motivación:

En la certeza de que Dios puede y quiere transformar las situaciones y las personas, le encomendamos nuestros motivos de gratitud e intercesión. Unamos nuestras manos en oración al Dios de la vida por el fin de todas las formas de violencia.

Oración General de la Iglesia

Oremos,

Dios de bondad, que en Jesucristo manifestaste amor por el mundo. Por el Espíritu Santo, nos fortaleces y animas a luchar por un mundo sin violencia, para que todas las personas tengan vida en abundancia. Pon tu mano sobre el mundo, transfórmanos y fortalécenos en la búsqueda de la superación de la violencia contra las mujeres, niñas y niños, contra las personas con discapacidad y las personas mayores. Oremos:

Canto: Ouve nossa oração e atende a nossa súplica. (Escucha nuestra oración y atiende nuestra súplica)

– LCI 196 <https://www.luteranos.com.br/conteudo/ouve-nossa-oracao>

Dios de justicia, te damos gracias por las manos que se unen en defensa de la vida contra la violencia. Agradecemos por... *(citar aquí los motivos que fueron presentados en el cartel y en los recortes del contorno de las manos)*. Intercedemos por situaciones que todavía necesitan ser transformadas... *(citar los motivos de intercesión presentados en el cartel y contorno de las manos)*. Oremos:

Canto: Ouve nossa oração e atende a nossa súplica (Escucha nuestra oración y atiende nuestra súplica)

– LCI 196

Intercedemos, Dios de amor, por esta comunidad, por las familias que aquí participan, por las personas que conocemos y amamos y que están pasando por una situación degradante de violencia. Mira con bondad cada situación para que sientan tu mano sanadora y liberadora. Que tu *Ruah*, la fuerza del Espíritu Santo las rodee de sabiduría y resiliencia, y nos dé coraje para ser agentes de transformación en este mundo. Oremos:

Canto: Ouve nossa oração e atende a nossa súplica (Escucha nuestra oración y atiende nuestra súplica)

– LCI 196

Intercedemos para que tu Iglesia en el mundo resista ante toda forma de violencia e injusticia. Que en ella y a través de ella las personas puedan darse la mano para acoger a quienes sufren violencia de género, raza, etnia, orientación sexual, clase social. Oremos:

Canto: Ouve nossa oração e atende a nossa súplica (Escucha nuestra oración y atiende nuestra súplica)

– LCI 196

Oremos por las autoridades que gobiernan las ciudades, estado, país, para que gobiernen con honestidad, justicia y transparencia buscando al bienestar de toda la población. Intercedemos por políticas públicas que garanticen una vida libre de violencia y opresión para todas las mujeres. Oremos:

Canto: Ouve nossa oração e atende a nossa súplica (Escucha nuestra oración y atiende nuestra súplica)
– LCI 196

Mucho más traemos en nuestro corazón y en silencio lo ponemos delante de Ti, cuando tomados de la mano nos unimos y oramos como Jesucristo nos enseñó:

Padre Nuestro

LITURGIA DE SALIDA

Bendición

Que la mano de Dios, creador de la vida, se extienda sobre ti para protegerte y curar
Que el amor de Dios, revelado en Jesús Cristo, sea abundante en tu vida;
Que el poder unificador y santificador de Dios, actuante por el Espíritu Santo, la *Ruah* divina, esté sobre ti y permanezca contigo.
(+). Amén

Envío

Bendecidos y bendecidas por Dios, vayamos de la mano, para testimoniar con valentía y perseverancia la paz que viene de Dios.
C. ¡Damos gracias a Dios!

Postludio

Propuesta de liturgia preparada por la Pa. Soliana Schneider y por el P.Dr. Felipe Gustavo Koch Buttelli, Comunidad Evangélica de Confesión Luterana de Goiânia – IECLB

PROPUESTA DE ACTIVIDAD PARA ESTUDIO EN GRUPOS 16 Días de Activismo por el Fin de la Violencia contra las Mujeres - 2022

MATERIAL

Una hoja A4 (colores variados) para cada participante
Suficientes bolígrafos y tijeras para compartir en los grupos.

Oración inicial

Canto: Momento Novo (Momento Nuevo)– LCI 605
<https://www.luteranos.com.br/conteudo/momento-novo-1>

Subsidios para la Reflexión

Para empezar a hablar de la violencia contra la mujer, partimos de la información de que cerca del 40% de las denuncias realizadas en organismos especializados son hechas por mujeres que se autodenominan evangélicas. Probablemente, el número de mujeres y niñas que sufren violencia doméstica es mayor, ya que muchas no lo denuncian por miedo o vergüenza de la comunidad religiosa en la que viven, y cuando buscan ayuda, la mayoría de las veces escuchan que deben orar para que todo se resuelva. Sin embargo, lo que hemos visto y oído son mujeres que sufren relaciones abusivas y violentas. A menudo, vemos casos que culminan en feminicidios, dejando atónita a toda la sociedad.

Brasil es el 5º país con mayor número de feminicidios en el mundo, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH). De acuerdo con la Ley 13.104/2015, el feminicidio se caracteriza como un crimen de homicidio cometido contra una mujer por pertenecer al sexo femenino, cuando el delito involucra violencia doméstica y familiar y desprecio o discriminación contra la condición de mujer.

Como personas cristianas, es importante entender que donde verdaderamente habita Cristo no hay violencia. En las casas donde la violencia está presente, no sólo las mujeres son afectadas por la violencia, sino también los hijos e hijas. De los chicos que sufren o presencian violencia en el hogar, muchos pueden convertirse en potenciales agresores y las chicas, a su vez, pueden pensar que es normal sufrir cualquier tipo de agresión y repetir esta situación cuando sean adultas.

Como pueblo cristiano, estamos llamados a romper el silencio que sustenta la violencia doméstica, clamando por las mujeres y los niños que no pueden expresar su dolor y acogiendo a quienes buscan ayuda. Hombres y mujeres deben unirse para superar la violencia contra las mujeres. Como está escrito en Hechos 4.29b-30 “Da confianza a tus siervos para anunciar con coraje tu palabra. Extiende tu mano para sanar, para que por el poder del nombre de tu devoto Siervo Jesús, se hagan milagros y prodigios”.

El feminicidio no es el primer acto de violencia, sino el último. Se sabe que el feminicidio es precedido por otras formas de violencia. Por lo general, por un comportamiento más sutil, a veces camuflado como un gesto de amor o cuidado excesivo. Por lo tanto, conocer el ciclo de la violencia y entender su funcionamiento para identificar el grado de peligro en el que se encuentra la mujer es fundamental para poder ayudar o buscar ayuda y crear estrategias de afrontamiento. Para saber más sobre este tema, acceda al enlace y descargue el material <https://fld.com.br/publicacao/nem-tao-doce-lar-uma-vida-sem-violencia-e-um-direito-humano/>

Lectura y diálogo sobre el texto de Hechos 4.29-31

Preguntas motivadoras

- 1) Este texto corresponde a una oración que recitaron Pedro y Juan en un contexto de persecución y amenaza a los apóstoles y apóstolas, quienes predicaban el Evangelio de Jesucristo y realizaban señales en su nombre. ¿Cuáles son las amenazas y censuras que enfrentamos hoy cuando denunciemos la violencia contra las mujeres?

- 2) En el versículo 30 los apóstoles oran por la imposición de las manos de Dios, para haber cura y milagros. ¿Dónde podemos clamar por la imposición de las manos de Dios en nuestro contexto de violencia? ¿Cómo podemos extender nuestras manos y dónde se imponen estas manos sobre la realidad de la violencia contra las mujeres en nuestro contexto de vida, generando sanación y liberación?

Reflexión en grupos

Primer momento

En pequeños grupos, reflexionar sobre cómo ocurre la violencia contra las mujeres. Dar ejemplos desde los comportamientos más sutiles al inicio del ciclo de violencia hasta las actitudes que conducen al feminicidio. Aquí es importante compartir las diferentes formas de violencia doméstica establecidas por la Ley Maria da Penha (Ley 11.340/2006): violencia física, violencia psicológica, violencia sexual, violencia patrimonial y violencia moral.

Segundo momento

Conversar sobre estrategias para enfrentar la violencia contra las mujeres. La fe cristiana nos llama a defender la vida y a superar las relaciones de violencia y opresión. Como hombres y mujeres, ¿qué se puede hacer para prevenir y superar la violencia contra la mujer en la familia, la comunidad y la sociedad?

Tercer momento

Proporcione a cada grupo tijeras, bolígrafos y una hoja de papel (puede ser de diferentes colores) para cada participante. Cada persona dibuja el contorno de su mano en la hoja y luego la recorta. Dentro del contorno de la mano, elige y escribe una palabra que exprese agradecimiento o un motivo de intercesión en la búsqueda de la superación de la violencia contra la mujer. Esta palabra puede estar relacionada con la reflexión realizada en el grupo.

Plenario:

Cada grupo tendrá la oportunidad de compartir algo sobre su reflexión. Al final, cada persona coloca el contorno de su mano en el centro del círculo en el piso o en una mesa. Las manos, colocadas una al lado de la otra, forman un círculo. La persona podrá decir si la palabra que eligió se refiere a motivos de gratitud o de intercesión.

NOTA: Es importante que cada persona tenga la libertad de hablar o de hacer silencio. Hablar sobre la importancia del respeto y el compromiso con lo que se le está confiando en ese momento. Comprométase a mantener sigilo dentro del grupo, especialmente si hay manifestaciones de personas que sufren violencia. Si esto sucede, la prioridad debe ser que esa persona se sienta acogida y las informaciones del camino a seguir.

Finalmente, pregunte al grupo si están de acuerdo en que los recortes del contorno de la mano con los motivos de la oración se compartan en el culto comunitario.

Oración final

Termine la reunión con una oración que incluya los motivos de gratitud e intercesión indicados por el grupo.

Canto: Justiça terá por fruto (La justicia tendrá por fruto) - LCI 261
<https://www.luteranos.com.br/textos/justica-tera-por-fruto>

Elaboración: Pa. Vol. Soliana Schneider y P. Felipe Gustavo Koch Buttelli - IECLB, Brasil.

Traducción: Graciela P. Cornaglia

Apoyo: Coordinación de Género, Generaciones y Etnias/Secretaría de Acción Comunitaria del IECLB y Programa de Género y Religión de Facultades EST.